

# Vidas cruzadas

**Narrativa.** Pedro Chacón ofrece un retrato de la apasionante vida de Araceli Zambrano, hermana de la filósofa, soportado en datos históricos y que se lee con un emocionado interés que no decae en ningún momento

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Apasionante la historia que nos cuenta Pedro Chacón, buen conocedor de la vida y la obra de María Zambrano, en 'Víctima de la piedad', pero a ratos dudamos de si el ligero artificio novelesco con que se nos narra resulta o no necesario. El libro lleva un apéndice de fotografías y documentos (uno de ellos estremecedor en su torpe sintaxis burocrática) y quizá hubiera sido preferible una biografía sin novelar de Araceli Zambrano, la hermosa y desdichada hermana de quien tan atinadamente supo entreverar filosofía y poesía.

María Zambrano, nacida en 1904, siempre sintió devoción por su hermana Araceli, siete años más joven. En ella veía «una compensación para nuestros padres de todo lo que yo no podía llevarles, la alegría, la belleza, la ternura, la bondad inmensa». Cuando volvió a retomar el contacto, tras los desastres de las dos guerras, la española y la mundial, ya no la abandonaría hasta su muerte en 1972, y las dos vivieron, primero en Roma, luego en Francia, en una pobreza laboriosa rodeadas de gatos (por culpa de los gatos, y tras reiteradas denuncias de los vecinos, fueron precisamente expulsadas de Roma) y con la constante atención de algunos pocos fieles admiradores.

Araceli Zambrano se casó con Carlos Díez, un joven médico que se había destacado como opositor a la dictadura primorriverista, en enero de 1931. No tardaría en proclamarse la República como el mejor regalo de bodas. Pero los nubarrones comenzaron pronto, en lo político y en lo personal.

El primer capítulo de 'Víctima de la piedad' se titula 'Carlos' y es un monólogo, fechado en septiembre de 1952: «Hace semanas que tomé la decisión y ningún motivo me mueve a retractarme de ella. Tengo solo cuarenta y ocho años, pero no cumpliré más». El capítulo puede leerse de manera independiente. En esas páginas –como en el resto del libro– la tragedia personal se entremezcla con la tragedia histórica. Y en medio de todo, está la figura de Araceli: «No es cierto que mi vida empezara cuando la conocí, pero siempre he sabido que comenzó a terminar cuando la perdí. Nada queda de aquel rebelde adolescente, ni de aquel joven apasionado, ni de aquel médico consagrado a su profesión, ni de aquel ferviente comunista... Nada queda y, por tanto, a nada voy a poner fin. Tan solo a las sombras de un sueño perdido».

El siguiente capítulo, 'Manuel', lo protagoniza el segundo amor de Araceli Zambrano, Miguel Muñoz Martínez, militar y político republicano que, en 1936, fue nombrado director general de Se-



**VÍCTIMA DE LA PIEDAD: ARACELI ZAMBRANO**  
PEDRO CHACÓN  
Editorial: Pre-Textos. 152 páginas.  
17,10 euros.

guridad. Se trata de dos cartas, o de una en dos partes, fechadas el 9 y el 10 de noviembre de 1942. El documento al que aludíamos al principio es una providencia del juez Jaquotot Ramón que dice así: «En la Plaza de Madrid, a treinta de noviembre de 1942. Por recibido despacho de la Inspección de Juzgados-Segundo Grupo en el que se da cuenta se circulan la órdenes oportunas para que en el día de mañana, martes primero de diciembre y a las siete horas y treinta minutos en las inmediaciones del Cementerio del Este, por un piquete al mando de

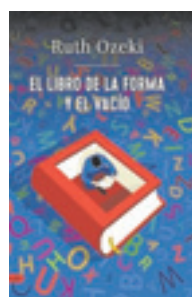
un oficial de la Guardia Civil, sea cumplimentada la sentencia de pena de muerte dictada contra el reo Manuel Muñoz Martínez, únase a estas actuaciones de su referencia y dirjase oficio urgente y reservado al director de la prisión provincial de esta plaza interesando la entrega del procesado al oficial que se designe a las siete horas del día de mañana; y trasládese este juzgado a dicha prisión a fin de llevar a efecto la oportuna diligencia de notificación de la sentencia dictada». Otra historia de amor y otro capítulo de la historia de España y de Europa –a Manuel Muñoz Martínez lo detienen lo alemanes en París– compendiados en una pocas páginas.

'María', el tercer capítulo, se fecha en septiembre de 1972 y es un monólogo puesto en boca de María Zambrano. Nos cuenta la vida de las dos hermanas tras el reencuentro en los años cuarenta. Habla María con su hermana que acaba de morir, pero a veces nos parece que está informando a una tercera persona: «Nunca olvidaré tu fracasado viaje a México. Hacía diez años que Alfon-

so y yo nos habíamos separado. Él se había ido a México donde le habían ido bien sus negocios empresariales, por lo que gozaba de una buena situación económica. Era de justicia que, habiendo sido él quien había instado la formalización del divorcio, aportara una compensación económica que pudiera paliar nuestras necesidades».

Los mismos desajustes entre lo que se cuenta y la manera de narrarlo encontramos en el capítulo final, 'Araceli'. Consta de dos partes, a modo de anotaciones de diario o de monólogos, una fechada en París en junio de 1942 y otra en La Habana diez años después. El tono confesional («Cada día estoy más preocupada por Manolo. No creo que sea capaz de aguantar muchos meses encerrado en esa celda de La Santé») contrasta con otro meramente informativo, como de narrador en tercera persona: «Se había acogido a la Ley Azaña y abandonado la carrera militar tras haber combatido varios años en Marruecos, pero su trayectoria como político parecía estar consolidada: militaba en la Izquierda Republicana, tenía amplios apoyos entre los francmasones y había sido elegido en Cortes en las tres convocatorias de elecciones generales que se habían celebrado durante la República».

Las cartas y los fragmentos de diario que se reproducen facsimiladamente en el apéndice nos hacen imaginar otro libro que deje de lado la ficción y se atenga a la reconstrucción biográfica, pero tal como está se lee con emocionado interés que no decae en ningún momento.



## EL LIBRO DE LA FORMA Y EL VACÍO

RUTH OZEKI  
Traducción: Laura Vidal.  
Editorial: Alianza. 587 páginas. Precio: 22 euros

Estamos ante una obra abrumadora que pone el foco en la importancia de los libros en

nuestras vidas. «Cada libro lleva una pregunta en su corazón» y su trabajo es «ayudarte a encontrar la respuesta» se lee en una de las últimas páginas de la novela de Ruth Ozeki, novelista, cineasta y sacerdotisa budista. La obra está narrada en dos voces, la del joven protagonista, Benny Oh, y la de su propio libro que narra su vida y le ayuda en su tránsito desde la niñez a la edad adulta. Benny empieza a oír voces tras la absurda muerte de su padre, atropellado por un camión de pollos a su regreso drogado de uno de sus conciertos de jazz. Su madre comienza a acumular objetos en casa de forma convulsiva y Benny es internado en un centro psiquiátrico en donde conoce a personajes fascinantes. **J. O. L.**



## LARGA VIDA AL REY. SANGRE

IRENE MORALES  
Editorial: Umbriel. 256 páginas. Precio: 16,50 euros

Verenize de Veda nunca quiso ser rey. Le gustaba la vida que le había tocado, aprender nuevos

círculos de invocación, nuevas formas de provocar a su caballero protector, de evitar sus deberes o robar mandarinas de las cocinas. El peso de la corona recaía en su hermana Sera, quien se la merecía más y a quien Nize quería más que a nadie. El día en que Sera fue asesinada, Nize perdió dos vidas: la de su hermana y la suya. Ahora es él quien ha de heredar la corona, pero al príncipe poco le importa el trono; solo vivirá por y para encontrar al asesino de Sera, así tenga que romper todos los tabúes de su religión, pactar con mil demonios, derramar sangre, iniciar guerras. Aunque tenga que convertirse en el rey que nunca quiso ser y su caballero lo mire justo como lo está mirando en este preciso momento. Ah, Sasha. Tan noble y tan estrechito de miras.



## EL DUELO ES ESA COSA CON ALAS

MAX PORTER  
Traducción: Milo J. Krmptió. Editorial: Random House. 126 páginas. Precio: 17,90 euros

'El duelo es esa cosa con alas' es una novela sobre la pérdida de

un ser querido y el duro trance de superar el dolor devastador que deja en una familia. En un apartamento londinense, dos niños se enfrentan a la pérdida de su madre y el padre de ambos a la de su esposa. En ese trance reciben la visita de un cuervo dispuesto a darles ánimo, fuerza consuelo, protección y hasta la alegría que parece que no va a volver nunca a sus vidas. Max Porter utiliza la figura de ese ave que tiene unas conocidas connotaciones agoreras en el célebre poema de Poe para darle una edificante vuelta de tuerca y sumir al lector en un lirismo naíf que nos remite directamente a la literatura infantil y que sería de una cuestionable eficacia frente a un hecho tan desgarrador en un contexto realista. **I. E.**



555  
HÉLÈNE GESTERN  
Traducción: Celia García Abellán. Editorial: Errata naturae. 386 páginas. Precio: 24 euros

El punto de partida de '555' es el hallazgo de una partitura antigua en el forro de un estuche

de violonchelo. Quien hace ese descubrimiento es un ebanista, Grégoire Coblenze, que no tarda en enseñárselo a un luthier de confianza, Giancarlo Albizon. Ambos acuden a su vez a una clavecinista, Manig Terzian, que considera una emocionante posibilidad: ¿Y si las sonatas que compuso Domenico Scarlatti no fueran 555 sonatas sino 556? A los tres personajes citados van a sumarse pronto otros dos en la interpretación y la investigación del manuscrito: el coleccionista Joris de Jonghe y el musicólogo Rodolphe Luzin-Farge. Es entonces cuando se produce el robo del tesoro y eso obliga a los cinco personajes a reflexionar sobre sus vidas y el sentido de la música. **I. E.**